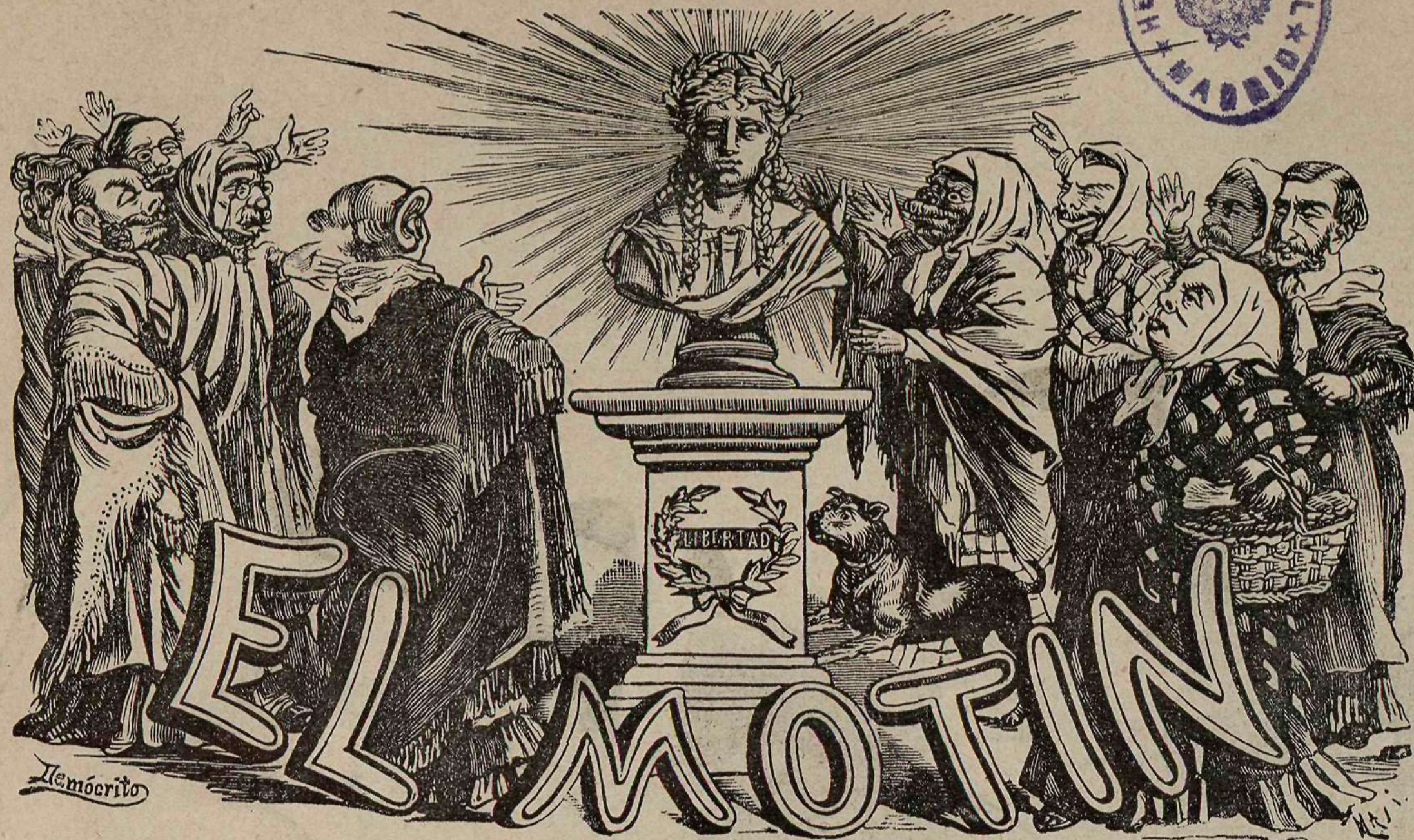


PRECIOS DE SUSCRICION

MADRID		Ptas.	Cts.
Un trimestre.....	2	50	
Un semestre.....	5		
Un año.....	10		
PROVINCIAS			
Tres meses.....	3		
Seis.....	5	50	
Un año.....	10		
Extranjero y Ultramar.	5 pesos		
CORRESPONSALES			
25 números de EL MO-	2	50	
TIN.....			
Idem del SUPLEMENTO.		75	

NÚMERO DE EL MOTIN

15 céntimos.



PERIÓDICO SATIRICO SEMANAL

DENUNCIA VEINTITRES

La del Suplemento del jueves.

¿Y á qué no adivinan ustedes por qué?

Porque cansados de soportar insultos, anatemas y condenaciones de obispos y clérigos, lanzamos contra todos ellos censura de excomunion mayor.

Ni el derecho natural de legítima defensa se nos reconoce ya. ¿Qué hemos de hacerle? Somos muy desgraciados. Si no fuera vergonzoso, derramaríamos aquí unas cuantas lagrimitas.

Esto no quita para que la ocurrencia haya tenido mucha gracia. Tanta, que nos ha hecho reír á nosotros mismos, que somos personas muy serias, y se ha vendido el número como unas maravillas.

¿Excomulgar á los que excomulgan? ¿Condenar á los que condenan? ¿Y en su estilo!... ¡Y con sus fórmulas!... Bendita sea la hora en que se nos ocurrió tan chusco pensamiento.

¿Qué cara habrán puesto los presbíteros, chicos y grandes, al leerla! ¿Cómo nos habrán tratado! ¿Cuánta indignación, cuánta sofoquina y cuánto rostro encendido!

Por tan atendibles razones, hemos determinado darnos un voto de gracias á nosotros mismos, y continuar impertérritos la santa y divertida tarea de moralizar al clero, respetable clase á quien reiteramos desde aquí el testimonio de nuestro cariño, respeto y consideración.

LAS LUMBRERAS CONSERVADORAS

El ánimo se entristece al considerar que los Cánovas, los Romero y otros politicistas de su jaez, hayan estado dando la castaña al país desde el 75 al 80.

Era frecuente escuchar en boca de personas que pasaban por tener buen sentido, elogios al talento de Cánovas y al tacto y travesura de Romero.

Y tanto y tanto se repetían estos elogios, que acabaron por creerlo ellos mismos, y por imponerse, en consecuencia, á la opinión.

Pero hé aquí que sube al poder Sagasta, y que en medio de sus cobardías liberales, echa abajo la ley especial de imprenta, sometiendo la prensa al código.

¿Y qué sucede? Que al volver los conservadores se encuentran con esa reforma, y todo el decantado talento de Cánovas y la listeza de Romero, se estrellan ante ella.

Apelan á interpretaciones absurdas de otras leyes, denuncian, encarcelan, piden grandes fianzas, echan á presidio á los escritores, y sin embargo, nada consiguen.

Torpeza sobre torpeza, conflicto sobre conflicto, perturbación sobre perturbación; hoy un lío con el gobierno italiano, mañana otro con el Papa.

Dentro, sangre, desolación, miseria, ruinas; todo paralizado, todo muerto... Fuera, descrédito, humillación, vergüenza; la honra nacional por los suelos, la integridad de la patria amenazada...

¿Y por qué todo esto? ¿Acaso Cánovas no es el mismo que antes del 81 y Romero también? ¿O es que se han vuelto ambos locos ó imbéciles?

No; son los mismos, y valen exactamente lo que valían. Solo que son tan pequeñitos que esa sola china puesta en su camino, ha bastado para detenerlos y perturbarlos, demostrando que solo saben sostenerse como se sostendría cualquier pedazo de Oliver; cogiendo al país cansado y no permitiendo que nadie censure sus actos ni sus palabras.

Y la prueba está en como se encuentran hoy los dos de desacreditados y discutidos dentro de su propio partido.

A LOS OBISPOS

Casi todos me habeis excomulgado. Está bien, no me quejo; yo os he devuelto la caricia en el Suplemen-

to al número pasado, y en paz, y tan amigos como antes.

Pero esto no quita para que yo esté muy resentido con vosotros. ¿Y sabéis por qué? Por el punible abandono en que me habeis tenido por espacio de más de tres años.

¿Cómo! Siendo EL MOTIN lo que es, según decís, un difamador del clero, un enemigo de la religión, ¿habeis podido permanecer tres años calladitos como muertos, sin dispararle una mala condenación?

¿A qué tanta indiferencia antes y tanto celo ahora? ¿A qué idea obedecéis? ¿A quién servís? ¿Qué causa os mueve? ¿Qué fuerza os impulsa?

Si EL MOTIN hubiera variado en su marcha, si siquiera la hubiera acentuado, tendríais alguna apariencia de disculpa. ¿Pero cómo tenerla, siendo hoy el mismo que fué desde el día de su fundación?

¿Queréis saber lo que yo sospecho? Pues sospecho que lo condenais, no por lo que dice, sino por lo que pueda decir; no por haber levantado un poco, muy poquito, la punta del velo, sino por temor á que tire de él por completo.

Y como vosotros sabéis mejor que nadie las llagas que corroen el cuerpo del clericalismo, os asustais ante la idea de que el pueblo las contemple, y tratais, por instinto de conservación, de que tal caso no llegue.

La lástima es que no se os ocurra otro medio que el de excomulgar á EL MOTIN, para lo cual no teneis derecho alguno, pues no siendo de los vuestros, mal podeis arrojarle del seno de la iglesia.

Con ese medio, sobre ser poco ingenioso, solo conseguís poner de manifiesto: primero, vuestra impotencia para combatir la verdad; segundo, que no teneis autoridad suficiente para mejorar las costumbres de los clérigos; y tercero, que os habeis entregado por completo al jesuitismo, que, despues de acabar con el poder temporal del Papa, contribuye á que se hunda la religion católica, hasta el punto de que muchas veces dudamos de si es amigo traidor ó enemigo inconsciente de la iglesia; pero á quien, sea lo uno ó lo otro, enviamos desde aquí nuestro aplauso más sincero; que no siempre se encuentran aliados de tanta valía.

LA FUERZA DE LA COSTUMBRE

Y exclamarán nuestros lectores al llegar á sus manos este número:

¿Pero qué? ¿todavía ocupan el poder los conservadores? ¿todavía no los ha barrido la escoba de la opinión pública?

A lo cual les contesta de antemano EL MOTIN: Sí, todavía están, porque aquí vamos perdiendo ya todas las cualidades distintivas de raza: hasta la de indignarnos.

La costumbre de ver en los diez años últimos las leyes conculcadas, los infames en la altura, y la inmoralidad erigida en sistema, han ido lentamente alojando la fibra enérgica de los españoles.

Ser consecuente en política se ha considerado irrisorio; no robar pudiendo hacerlo impunemente, tontería; respetarse á sí propio, falta de sentido práctico.

La procacidad ha estado á la órden del día, llegando á tal punto el cinismo, que algunos se han alabado públicamente de ciertos actos que en todos los tiempos se ha procurado cubrir siquiera con el velo del pudor.

Se ha traficado con todo y se ha explotado todo: la honra del hogar, la de la agrupación, la del Estado. ¿Dónde hay un duro? En tal parte. Pues á llevárselo. ¿Por qué medios? Por todos.

Y esto, repetido un día y otro, y practicado impunemente, cuando no con el aplauso de los que se creen honrados porque no se les ve en el pie la marca del grillete que llevaron ó que merecen, ha ido crean-

do una atmósfera de escepticismo en unos, de cobardía en otros y de indiferencia en los más, merced á lo cual puede esta gente ir sosteniéndose en el poder.

A no ser así ¿cómo se explicaría que estos saltimbancos, ó más bien gitanos que viven del merodeo, continuaran dominando y deshonrando á España; esta España que nunca atravesó época tan funesta y vengozosa como la presente, ni tampoco sufrió que nadie la tratase como los conservadores la tratan?

LA CARICATURA

Pidal corta el pelo á Cánovas, como Dalila se lo cortó á Sansón, para entregarlo atado de pies y manos al clericalismo.

Lo sensible es que Cánovas no sea de la madera del Hércules bíblico, y agarrándose despues á las columnas del templo, lo derribe sobre el clericalismo, aun cuando de paso se lo llevase también á él el demonio.

MANOJO DE FLORES MISTICAS

La Democracia, de Barcelona, habla de un hecho misterioso ocurrido en un convento de monjas de aquella ciudad.

Parece que un vecino escaló de noche las tapias del huerto de un convento con propósito de hurtar una naranja para su esposa, que estaba en cinta y manifestó vivísimo deseo de comerla, creyéndose obligado á tal escalamiento en vista de que el capellan le dijo que aquellas naranjas ni se daban, ni se vendían.

En esto oyó ruido, y vió desde su escondite que salían del convento cuatro monjas y el cura, dirigiéndose al fondo del huerto. No se sabe lo que allí ocurrió; pero ello es que volvían despues tres monjas en vez de cuatro. La curiosidad le llevó despues á aquel sitio, y dió con una compuerta que cubria un pozo. Al levantarla, oyó gemidos.

El vecino intruso llamó entonces á un hermano suyo, volvieron los dos al huerto, sacaron del inmundo pozo á una pobre novicia en deplorable estado y la llevaron á su casa, avisando á la familia de la infeliz, que tuvo en ello júbilo y sorpresa, por cuanto la superiora del convento le habia anunciado la muerte repentina de la novicia.

—¿Pero qué pasa en los conventos? preguntará algun timorato.

Pues lo de siempre, contesto yo.

Una de las primeras operaciones que debemos hacer en su día los aficionados, es fumigarlos con una piqueta despues de poner en libertad á las esposas de Cristo.

Y haremos un acto de caridad y otro de justicia.

Suma y sigue:

En una población catalana que se distingue por su carácter levítico, fué encerrada una monja.

Y á esta monja no se le daba alimento alguno.

Y lo supo el capellan, á quien otra monja se lo reveló en el secreto de la confesion.

Y el pater dió parte al obispo.

Y el obispo fué al convento y encontró á la profesa en situación lamentable.

Y... vamos, que los conventos son asilos de paz, moralidad y virtud.

Dentro de poco quedará establecido el obispado de Madrid, que constará del personal siguiente: Un obispo que cobrará 111.000 reales al año; 20 canónigos á 12.000, y algunos de ellos á 16.000; 20 beneficiados á 5.000; una asignación de culto y personal de menores que no bajará de 90.000, y otra para gastos de administración que subirá á 20.000, con la

EL MOTIN



La Dalila mestiza cortando el pelo al Sanson conservador.

CRONO-LITOGRAFIA. Justiniano, 1

asignacion del seminario, que puede calcularse en 100.000. Total, 778.000 reales.

Los gastos, que pueden llamarse de instalacion, no bajarán de otros 20.000 duros.

El placer que nos proporcionará el suprimirlo mañana, no compensa el disgusto que nos produce el saber que los industriales se arruinan, los comerciantes quiebran, los agricultores ven pasar sus fincas al fisco por no poder pagar los impuestos, y los jornaleros se mueren de hambre, en tanto que se funda ese negociado central de propaganda y recluta carlista.

La única persona, según *El Canton Extremeño* de Plasencia, á quien la comision de jóvenes pidió para las víctimas de los terremotos y no dió un solo céntimo, fué mi amigo Périco Casas, obispo y excomulgador de El Motin.

¡Para que yo no los quiera!

Cada rasgo de estos me ahorra un año de propaganda.

Dice *La Marsellesa*:

«Según los últimos datos publicados en la *Gaceta* acerca de la poblacion penal, resulta que ya son diez y nueve los sacerdotes que existen en nuestros presidios.

Hace poco no eran más que nueve, y ahora ya han ingresado diez más.

A seguir en esa proporción, á la vuelta de muy pocos años va á parecer cada uno de nuestros presidios un nido de cuervos.»

Y así sucedería, efectivamente, si yo dejase de moralizarlos con mi ejemplo y mis exhortaciones piadosas.

Mas no haya temor de que tal suceda, pues los quiero con toda mi alma.

El vicario de Tolosa (Guipúzcoa), prohibió á sus feligreses asistir á un baile dado á beneficio de las víctimas de los terremotos.

Si es el mismo cleripopótamo que está retratado en una fotografia con el bandido católico Santacruz, todo se explica.

De varios puntos me envian carteles con esta necesidad, para que hable algo acerca de ella:

¡ALABADO SEA EL SANTO NOMBRE DE DIOS!

ESTA CASA ES CRISTIANA

EN ELLA

NO SE PERMITE BLASFEMAR

Ya he dicho en varias ocasiones que en ninguna casa decente se coloca ese cartel, porque no concurren á ellas personas mal educadas. Quien lo pone en la suya, será porque comprende que lo necesita.

El padre Francisco, en Silla, se dedica á la cria de pollos, pero en esta forma:

Apenas los animalitos salen del cascaron, los reparte dos á dos en casa de sus feligreses, y no vuelve por ellos hasta que están ya hechos unos caballeros.

Entonces se los lleva, los mata, los despluma, los guisa, y como el clérigon de Tirso

quedándose con los dos
alones cabeceando

exclama al cielo mirando:

¡ay ama, qué bueno es Dios!

Nota. Cuando vá á recoger los pollitos y alguno ha muerto, exige diez reales por el difunto.

Varios periódicos publican la siguiente noticia:

«Con destino á la iglesia de Covadonga, se remitirán 18 grandes cuadros del Museo Nacional, algunos de Cano, Montañés, Rosales y otros pintores de gran reputacion.»

Todo lo que hay en España, es hoy de los curas.

No está enfermo, sino muy robusto, el niño que el cura de Lejona se negó á bautizar por no haber confesado el padrino.

Calculen ustedes en vista de esto, cómo estaria yo si no me hubieran bautizado, cuando así y todo me encuentro tan guapote.

Uno de los frailes que sitian á Bilbao, aconseja á sus amigas que entreguen á los de su oficio las cantidades que piensen dar para las víctimas de los terremotos, pues ellos se encargarán de enviarlas á su destino.

Lo siento por las víctimas.

Dice un periódico de Santander que se roba con escandalosa frecuencia en las iglesias de aquella ciudad, habiendo desaparecido en pocos dias varios objetos sagrados en Santa Lucía, San Francisco y el templo de Consolacion.

Como se acerca la primavera, hay que agenciársela para comprar trajecitos de entretiempo á la señora y los niños.

¿Quién creerán ustedes que pedia de casa en casa el aguinaldo en Luarca el dia de Reyes?

Pues el enterrador.

Todo el que más ó menos directamente se roza con la iglesia, se distingue por lo pedigüeno.

¿Que por qué no se reúnen los curas y las beatas para ir á las comarcas andaluzas como lo hacen para asistir á sus romerías?

Porque en éstas se recibe, y en aquellas se da.

Tambien los de Menorca y Mondoñedo, Manuel y José Manuel, han condenado á EL MOTIN.

Y como dijo el otro: ¡Pesch!

Nos han denunciado los dos últimos Suplementos, y no sabemos por qué, pues no podian ser más religiosos: ambos estaban dedicados por completo á los curas.

En el de este número, que publicaremos el jueves próximo, proseguiremos la misma marcha, que no dejaremos hasta que ellos sean buenos ó nosotros nos hagamos como ellos.

PALOS Y PEDRADAS

Suma y sigue:

Multado en quinientas pesetas *La Voz Onubense*, en Huelva.

(Se continuará.)

EL MOTIN viene teniendo la honra de figurar al lado del docto catedrático Sr. Morayta en todas las excomunionen que los obispos lanzan de algun tiempo acá.

¿Cómo corresponder á ella y pagar además la buena voluntad que los señores de mitra nos tienen?

Pues haciendo nueva edicion del notable libro del Sr. Morayta, *Aquellos tiempos*, en el cual, con gran erudicion y punzante estilo, demuestra el catedrático de la Universidad Central que los tiempos del dominio de la clerecía, fueron, á más de estúpidos, irreligiosos é inmorales.

En otro lugar de este número hallarán nuestros lectores el anuncio de la obra.

El dia 28 se verificó en la Sala segunda del Tribunal Supremo, la vista de un recurso interpuesto por el ministerio fiscal en causa que se nos sigue por supuestas injurias al clero, considerando á este como una clase del Estado.

Nuestro defensor D. Miguel Mathet, sostuvo con brillantez el criterio contrario, demostrando que el clero no es una clase del Estado y destruyendo así la base de la acusacion.

Dámosle la enhorabuena á la vez que las gracias más expresivas.

Un suelto de *El Liberal*:

«Torpe en el decir, ridículo en los ademanes, confuso, incorrecto, desatinado, enclenque en las ideas y cursi en los conceptos...»

He ahí cómo estuvo el Sr. Pidal—según *La Iberia*—en su peroracion de ayer tarde.

La Iberia aduló al Sr. Pidal.

Debiera haber dicho de él:

«Estuvo hecho un Villaverde.»

Pero querido colega, ¿qué te ha hecho Pidal para que lo rebajes tanto?

Y dijo Cánovas, hablando de los sucesos de la noche de San Daniel:

«Cuando los gobiernos apelan al derecho de la fuerza, queda á los pueblos el derecho de la insurreccion.»

Aforismo *barricadero*, con el cual estoy perfectísimamente conforme.

Un aplauso á los diputados provinciales de Madrid que se han retirado, por no creer compatible con su dignidad la presidencia del conde de la Romera (el de los dos mil duros.)

Así se hace país y se dan lecciones de decencia.

Palabras de un diputado moderado en el Congreso: «Este es un país de pigmeos y yo no sé dónde iremos á parar con tanto rebajamiento en las costumbres.»

A cualquier parte donde pudiéramos ir, estaríamos más honrados que soportando este ministerio clerical.

La prensa canovista ataca rudamente á los Silvelas. Me parece bien, porque todos están á la misma altura.

¿Qué de vulgaridades ha dicho el desventurado Fernandez en la defensa que ha hecho en el Congreso de sus actos como gobernador en aquellos dias del ojeo de estudiantes!

El mismísimo Oliver, que tiene tanto talento como yo amor á los curas, lo hubiera hecho infinitamente mejor. Calculen ustedes por esto lo bien que lo habrá hecho el amigo.

Cada dia se reciben noticias que hacen poco honor á los encargados de repartir los fondos de la caridad oficial.

En manos de conservadores anda el panderó.

Empezó de galán jóven en Manzanares, ascendió á primer galán á raíz de la restauracion, y hoy apenas si sirve ya para característico en el escenario de la política.

¡Valiente cómico de la legua está D. Antonio Cánovas del Castillo!

Los fusionistas se disponen á recoger la herencia del ministerio clerical.

Ni á beneficio de inventario la recibiría un partido que se inspirase en el bien de la patria.

Oliver ha sido procesado por su conducta en los sucesos universitarios.

Me alegro. Y si lo condenaran, me alegraría más.

Rogamos á aquellos de nuestros lectores que tengan la desgracia de vivir en poblaciones donde haya obispado, que nos envíen los números de los *Boletines Eclesiásticos* que hablen de la excomunion que hemos lanzado en el Suplemento anterior contra todos los cardenales, arzobispos, obispos, canónigos, clérigos y frailes de España é islas adyacentes, para divertirnos con su lectura.

Porque no se puede nadie figurar la gracia que nos hacen todos los insultos é insolencias que nos larga la gente negra.

EL MOTIN dará mil pesetas de premio al que le presente un mestizo con vergüenza.

Se garantiza el pago en casa de un conservador sin tacha.

LIBROS RECIBIDOS

Coleccion de lecciones clinicas, monografias completas y concisas sobre los puntos más importantes de todas las ramas de la práctica médica, publicadas bajo la direccion de Ricardo Volkmann, por los profesores de clinica de las universidades alemanas; traduccion del alemán por el Dr. M. Carreras Sanchez.—Núm. 169—*Parametritis y perimetritis puerperales*, por el profesor de Halle, R. Olshansen.

Este interesante folleto, impreso con mucho gusto y esmero en el establecimiento tipográfico de nuestro amigo Emilio Saco y Brey, se halla de venta, al precio de UNA PESETA, en las principales librerías de Madrid, y en casa del traductor, Cervantes, 22, bajo.

ADVERTENCIA

Preparamos un número extraordinario, de doble tamaño, para celebrar la caída del ministerio clerical, á quien despediremos como se merece y como tiene derecho á esperar despues de la saña con que nos ha perseguido.

Todo, desde la caricatura hasta los sueltos, estará consagrado á escupir y pisotear sobre su fosa.

Saldrá el mismo dia que reciban el puntapié, y se avisa con tiempo para que los corresponsales puedan fijar sus pedidos.

Costará la mano cinco pesetas para vender el número á treinta céntimos. Los suscritores directos en esta administracion lo recibirán gratis.

LIBRO EN PRENSA

Aquellos tiempos, por D. Miguel Morayta.

En la semana próxima se pondrá á la venta al precio de dos pesetas.

Los suscritores á EL MOTIN lo podrán adquirir por una peseta cincuenta céntimos.

ANUNCIO

Almanaque de EL MOTIN para 1885.

Trabajos escogidos, 38 grabados intercalados en el texto y una elegante cubierta de ocho colores al cromo. UNA PESETA en toda España.

LIBROS EN VENTA

LA RELIGION AL ALCANCE DE TODOS por R. H. Ibarreta. Esta notable obra, que tan extraordinario éxito ha alcanzado y que ha sido CUATRO VECES EXCOMULGADA, consta de dos tomos, que se venden cada uno á peseta.

COMENTARIOS Á LA BIBLIA (EL CITADOR), escrito en francés por Pigault-Lebrun. Version castellana con un prólogo y la biografía del autor por A. G. M. Obra interesantísima.—Una peseta.

ESPEJO MORAL DE CLÉRIGOS para que los malos se espanten y los buenos perseveren, ó sea recopilacion extraordinariamente ampliada y corregida de los celebrados y odoríferos *Manojos de flores místicas* publicados por EL MOTIN.—Cuatro partes á peseta cada una.

DE LOS JESUITAS Compendio de las lecciones que dieron en el Colegio de Francia los ilustres escritores demócratas Michelet y Quinet, con un extenso prólogo de Don Luis Barthe. Precio: dos pesetas.

ACICATE DE LA ALEGRIA Coleccion de cuentos, epigramas y frases ingeniosas; todo escogido.—Una peseta.

LA PIQUETA por José Nakens.—Tercera edicion.—Precio: Una peseta.

REGOCIJO DE CREYENTES Y BALUARTE CONTRA MELANCOLIAS Precio: una peseta.—Obra festiva con trece buenas caricaturas al cromo.

LO QUE NO DEBE DECIRSE por José Nakens.—Precio: 2 pesetas.

Madrid.—Imp. de E. Saco y Brey, Divino Pastor, 12.